

avecillas, lo que fué comprobado también por el señor Julio Koslowsky, durante su permanencia en la pre cordillera del Chubut.

El año pasado, en julio, fuimos informados por nuestro consocio señor Pablo Girard, residente en Río Colorado (Tucumán), que en el estómago de un ejemplar de esta especie, encontró restos de plumas y huesos de pajaritos. Y anteriormente, en el Cerro de Tafi Viejo, había observado que este tiránido sacaba de sus capullos las crisálidas del lepidóptero *Attacus tucumani* para comerlas, habiendo encontrado restos de éstas en el estómago de un ejemplar, que contenía, además, la cabeza de un chingolo.

II

Contenido del buche del mirasol «chiflón» *Syrigma sibilatrix*. — Como todos los ardeidos, esta especie destruye una gran cantidad de insectos, lo que ya fué señalado por A. de W. Bertoni (HORNERO, t. I, p. 188), quien encontró en el estómago de un sólo individuo del Paraguay 86 langostas y 2 arañas grandes.

Podemos agregar, ahora, una nueva observación que debemos al Sr. C. H. Smyth, quien nos envió el contenido del buche de un mirasol chiflón, hembra joven, cazada en Santa Elena (E. Ríos) el 30 de Abril de 1922. Después de examinarlo, hemos podido reconocer los siguientes insectos: 4 arañas (*Polybetes pythagorica*); 4 arañas (*Pclistata capitata*); 7 ortópteros (langosta *Tucura*); 3 larvas de langostas; 1 ortóptero (*Gryllus*); 1 cola de ortóptero (*Forficula*); 2 cabezas de insectos indeterminables.

III

Un huevo de pirincho *Guira guira* en un nido de *Phytotoma rutila*. — La urraca o pirincho, tiene hábitos singulares, tanto en su alimentación como en su nidificación. Su voracidad es muy conocida y se sabe que come lo mismo una serpiente o un lagarto, que un pajarito. En cuanto a su modo de eriar, es aún poco conocido, habiéndose comprobado únicamente que varias hembras suelen poner en el mismo nido.

Una reciente observación, que nos trámite un consocio, induciría a creer que tiene también, tal vez ocasionalmente, tendencias francamente parasitarias.

El señor Pablo Girard, de Río Colorado (Tucumán), nos comunicó que el día 5 de diciembre, había encontrado un nido de *Phytotoma rutila*, con la hembra que empollaba dos huevos propios y uno de *Guira guira*.

Se sabe que la *Ph. rutila* (cortadora de plantas) es del tamaño de un tordo, es decir mucho menor que la urraca.

P. S.

NOTAS BIOLÓGICAS SOBRE LAS PERDICES DE LA REPUBLICA ARGENTINA (1)

De las 10 especies de perdices que se encuentran en el Territorio Argentino, tres se distinguen especialmente por ser las más comunes y más

(1) Datos enviados a la Dirección General de Ganadería del Ministerio de Agricultura.

vastamente distribuídas. Son *Nothura maculosa*, *Rhynchotus rufescens* y *Calopezus elegans*.

En las diferentes regiones del país estas tres especies están representadas por formas afines o razas geográficas, de modo que el área de distribución de las tres mencionadas especies se extiende desde las provincias del norte hasta la Patagonia austral, siendo muy comunes y abundantes en ciertas partes del territorio y relativamente escasas en otras. La región en donde más abundan es en la parte central y meridional del país y especialmente en las llanuras.

1. *Nothura maculosa* (Temminck). Esta especie está representada en el país por la forma *Nothura maculosa nigroguttata* Salvadori, la que se encuentra desde la provincia de Córdoba al Río Colorado, al este al Chaco, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe y en toda la provincia de Buenos Aires. En el sur de la última provincia, en el norte de la Patagonia, hasta el Chubut y en la región andina está representada, respectivamente, por otras formas parecidas *Nothura Darwini* G. R. Gray y *Nothura Darwini Salvadorii* Hartert.

Nothura maculosa es la más pequeña de las tres especies, y se conoce vulgarmente por este motivo con el nombre de perdiz chica o perdiz común, por su abundancia.

Es de costumbres solitarias, encontrándose raramente dos o tres juntas, aunque varios individuos se hallan casi siempre a poca distancia unos de otros. Difícilmente levanta el vuelo si no cuando se ve obligada por algún peligro, prefiriendo correr y esconderse entre el pasto. Esta perdiz hace gran consumo de insectos. El nido consiste en un pequeño hoyo natural o que el ave misma cava escarbando el suelo y en el cual la hembra deposita de 5 a 8 huevos de color púrpura vinoso, más o menos obscuro según las diferentes formas o razas.

Razas de esta especie habitan también el Paraguay, el Uruguay, el Brasil meridional y oriental hasta Bolivia. En estos países, sin embargo, no abunda tanto como en la República Argentina.

2. *Rhynchotus rufescens* (Temm.) Es la mayor de nuestras perdices y por ese motivo se llama vulgarmente perdiz grande o perdiz colorada, por el color rojizo del plumaje. La forma que habita el Territorio Argentino lleva el nombre de *R. rufescens palleescens* Kothe y se encuentra en la parte oriental del territorio desde el Chaco, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe al sur de la Provincia de Buenos Aires y la Pampa hasta el Río Colorado y el resto hasta los confines de la provincia de Córdoba.

En las provincias del norte, Tucumán, Salta, etc., está representada por una especie afín *Rhynchotus maculicollis* G. R. Gray, llamada vulgarmente en esas provincias, con el nombre de Guaipo.

Otras formas geográficas de la perdiz grande habitan también en el Uruguay, el Paraguay y el sur y este del Brasil hasta Piahy. Viven en los campos cubiertos de alto pasto y nunca se encuentran en los lugares boscosos. No se encuentra en los lugares cultivados y en donde las yerbas silvestres indígenas son reemplazadas por plantas de cultivos. Esta ave va desapareciendo rápidamente y por este motivo se va haciendo siempre más escasa en una gran extensión de la provincia de Buenos Aires.

Como la especie anterior (*Nothura maculosa*) esta perdiz es también de hábitos solitarios, encontrándose generalmente sola o en parejas aunque en las proximidades se hallen otros individuos. Sabe esconderse muy bien entre las altas hierbas, entre las cuales encuentra su abrigo y difícilmente levanta el vuelo si no es obligada. Este es poco sostenido y de

corta duración, al mismo tiempo que las vibraciones de las alas producen un fuerte ruido.

Los huevos generalmente en número de 5 son de cáscara pulida y de un color rojizo púrpura o vináceo. El nido consiste también en una simple depresión del suelo, que el ave forma escarbando la tierra y cubriéndolo con algunos pastitos.

El macho ayuda también a la hembra en la tarea de incubar los huevos, y los pichones ya pueden a los pocos días procurarse por sí solos el alimento.

3. *Calopezus elegans* (Orb. et I. Geoffr.) Martineta, o perdiz cope-toma. Su distribución se extiende desde el sur del Chubut hasta las provincias de Mendoza, San Luis, San Juan, Córdoba, Gobernación de Río Negro y de la Pampa y sur y oeste de la provincia de Buenos Aires.

En la región andina hasta Tucumán está representada por una forma parecida (*Calopezus elegans intermedius* Dabbene y Lillo) y en las llanuras del este de la provincia de Tucumán y en la de Santiago del Estero por la forma *C. elegans formosus* Lillo. Esta perdiz habita exclusivamente la República Argentina.

Por sus caracteres anatómicos y especialmente por la estructura del canal intestinal, esta ave se distingue de todas las demás. Habita de preferencia los lugares elevados en la meseta patagónica y aparentemente no necesita el agua, pues se la encuentra en lugares en donde el terreno es completamente seco y en donde falta el agua.

A diferencia de las dos especies anteriores, la martineta es gregaria y suele andar en bandaditas desde una media docena de individuos hasta 20 ó más. Vuela muy raramente y sólo cuando está obligada, prefiriendo correr para escapar cuando es molestada.

Al principio de Octubre empieza a nidificar. El nido de la misma forma que el de las otras especies está siempre situado entre algunas matas aisladas, y contiene de 12 a 16 huevos elípticos, lustrosos y de un verde obscuro. Es probable, dice Hudson, que más de una hembra ponga los huevos en un mismo nido.

En la Gobernación de Santa Cruz, Patagonia, existe otra perdiz de coloración algo parecida a la martineta (*Tinamotis Igoufi* Oust.), la que reemplaza a ésta en la Patagonia Austral.

Todas estas aves, representan una fuente de riqueza por el valor de su carne, y para las especies cuyo número va disminuyendo, convendría para la reproducción, destinar lugares especiales o reservas.

R. D.

EXTRAÑA UBICACION DE UN NIDO DE HORNERO

Visitando en esta primavera el establecimiento rural que los señores Pagella Hermanos poseen en el partido de Junín, pude observar un curioso caso de nidificación de hornero, bastante raro si se tiene en cuenta las condiciones en que se hallaba instalado. En la estructura del timón o velleta, de un molino a viento que funciona en el referido establecimiento, una pareja de estas avecillas construyó su vivienda, sin que aparentemente fuera obstáculo la constante movilidad de la rueda, ni el cambiar de rum-